

# ¿La crisis inglesa es económica o cultural?

James Goldsmith

*¿A* qué se debe la crisis económica de la cual Gran Bretaña apenas se viene recuperando lentamente? Según el autor de esta ponencia, presentada durante la convención anual del año pasado del partido conservador británico, las causas más profundas pueden encontrarse en una particular estructura de clases que se fue consolidando después de la revolución industrial y que paulatinamente fue conduciendo a una rendición de las libertades frente a un Estado investido de responsabilidades excesivamente amplias. En su disertación, el señor Goldsmith expone las razones que lo conducen a asignarle un valor cultural a la crisis económica y propone algunas sugerencias adicionales de cambio al partido conservador, que es, a su juicio, el llamado a llevarlas a la práctica.

\* \* \*

SEGUN LA TRADICION, habria dos sistemas susceptibles de conducir a una civilización a la prosperidad. Uno de ellos se basa en la conquista imperial. Es un método al cual recurrieron los romanos y es el que se propuso la Unión Soviética. El otro se funda sobre la libertad: es el sistema mercantil. En una sociedad de mercado, todos los ciudadanos son libres de trabajar para mejorar su situación. Pueden poner la mira tan alto como se los permita su visión personal. Su éxito dependerá de sus aptitudes, de su determinación y de su suerte. Individualmente, su esfuerzo tiene como móviles personales su ambición personal y la que abrigan para su familia. Colectivamente, sus esfuerzos conducirán a la edificación de una comunidad próspera.

En una sociedad en decadencia, incapaz de mantener su prosperidad, esta se convierte en objeto de burla. La élite deja saber que la prosperidad es incompatible con un modo de vida civilizado. En realidad, la verdad es todo lo contrario: las prosperidad posibilita los aspectos más agradables de la civilización. Culturas como las de Atenas, Florencia y Venecia, para citar solo algunas, se cimentaron sobre la prosperidad proporcionada por el comercio. Una comunidad próspera puede apreciar las cosas a largo plazo e invertir en proyectos vitales, como la protección del medio ambiente, el embellecimiento de las ciudades y el campo, el establecimiento de centros de enseñanza y de arte. Las comunidades pobres deben, en cambio, luchar día por día. Sólo una sociedad próspera puede brindar las mejores oportunidades

de empleo a sus ciudadanos. Solo una comunidad próspera puede ofrecer asistencia a los desvalidos. Tal como se ha dicho con frecuencia, el Buen Samaritano era un mercader afortunado.

Mi propósito es el de tratar de analizar la experiencia reciente de Gran Bretaña e investigar porqué, en el transcurso de las últimas décadas, la prosperidad relativa de este país ha decaído espectacularmente. No hace mucho tiempo que Gran Bretaña figuraba entre las naciones más prósperas del mundo. Hoy en día se ha convertido en uno de los países industrializados más pobres. La industria británica se ha mostrado incapaz de resistir la competencia.

Desde 1948, la participación de Gran Bretaña en el comercio mundial de manufacturas ha descendido del 29% al 8%. ¿A qué se debe que la recuperación económica haya sido relativamente lenta, a pesar de las saludables medidas adoptadas por el actual gobierno a partir de 1980? Ciertamente ha habido una recuperación, que puede medirse por el número de empleos creados, el crecimiento del PNB y la disminución en la tasa de inflación. Pero se tiene la impresión de observar la recuperación de un motor que marcha sólo con un cilindro. ¿Por qué?

### *La decadencia de la libertad*

NO ES MI INTENCION INSISTIR sobre los abusos del poder sindical ni sobre los efectos destructivos del socialismo. Estos son muy reales, pero ya estamos suficientemente informados al respecto. Quiero tocar más a fondo. ¿Qué ha llevado a tantos ciudadanos británicos a apoyar un movimiento sindical que ha destrozado una tras otra tantas industrias esenciales, destruyendo el empleo y la prosperidad? ¿Por qué tantas personas inteligentes y moderadas han apoyado al socialismo a pesar de sus efectos comprobados sobre la industria, la economía y la libertad personal? Este último punto siempre me ha parecido particularmente misterioso. En el apogeo del poder socialista, bajo el gobierno de James Callaghan, el pueblo británico, tradicionalmente orgulloso e independiente, aceptó de buen grado extraordinarias limitaciones impuestas a la libertad personal. Hubo entonces control sobre los salarios, control de precios, control de cambios, monopolio de los sindicatos para contratar trabajadores, impuestos hasta del 98% sobre las rentas de los ahorros y control estatal sobre aproximadamente el 60% del PNB, al tiempo que se instauraba todo un andamiaje para transferir la responsabilidad de la familia al Estado providencial. El inglés medio ya no era libre de escoger la escuela a la cual quería mandar a sus hijos, ni al médico encargado de atender a su familia, ni el hospital al cual quería dirigirse. Tampoco era libre de negociar su fuerza de trabajo al mejor precio del mercado, ni de trabajar en una empresa sin antes haber prometido obediencia al sindicato al cual debía afiliarse por ley.

La pérdida de tanta libertad personal fue en parte el resultado del deseo de transferirle al Estado numerosas responsabilidades que tradicionalmente correspondían a la familia. El Estado también se tomó la atribución de establecer, sobre una base nacional, con los sindicatos y los empleadores,

los salarios y las condiciones de empleo. Al transferir al Estado responsabilidades extremadamente amplias, se dio una transferencia correspondiente de poder, con la pérdida concomitante de la libertad personal. Resulta sorprendente que hombres y mujeres libres hayan consentido ceder una parte tan grande de su libertad fundamental.

### *La responsabilidad de los conservadores*

PARA COMPRENDER ESTA EVOLUCION, creo conveniente volver atrás y examinar el período posterior a la revolución industrial. En aquella época apareció en Gran Bretaña una nueva clase media, conformada por industriales que triunfaban en sus empresas. La reacción de la vieja clase dirigente y por consiguiente del partido conservador, reflejó su desaprobación. Más tarde esa tendencia fue reforzada por los intelectuales que crearon el ambiente donde se expandió el pensamiento conservador; hombres como Arnold Toynbee, Arthur Bryant, Trevelyan, entre otros, se mostraron hostiles a la industrialización. Utilizando diferentes estilos, afirmaron que la industria estaba afectada por el filisteísmo, describieron a la competencia como una forma de saqueo, al comercio lo equipararon con el envilecimiento y consideraron vulgar el conjunto de todas estas actividades. El partido conservador se manifestó de acuerdo. Baldwin, aunque era heredero de un industrial que había triunfado notablemente, detestaba el capitalismo liberal. Según él, el "laissez faire" era algo tan pasado de moda como el comercio de esclavos. Más tarde Macmillan declaró que "la doctrina del partido conservador había sido siempre una forma de socialismo paternalista". Lord Hinchinbroke, en representación de la comisión de reforma del partido conservador, proclamó: "La auténtica opinión conservadora está horrorizada por el perjuicio que los hombres de negocios individualistas le han ocasionado a este país". Quintin Hogg (hoy Lord Hailsham) criticó al capitalismo, tratándolo de "lucha impía y rapaz por la obtención de ganancias mal avenidas...".

En un ambiente como este, los hombres de negocios perdían toda confianza en sí mismos. En el momento de su triunfo, la clase de los empresarios desperdició toda su energía tratando de disfrazar sus aspiraciones y esforzándose por imitar la imagen de la clase que estaban suplantando. Para ganar la aceptación de esta última, los hombres que habían triunfado en los negocios buscaban a cualquier precio ser admitidos rápidamente dentro de la *gentry*, y se mostraban avergonzados de las virtudes con que habían alcanzado su éxito y el de la nación.

El ansia de ennoblecimiento<sup>1</sup> condujo a la consolidación de un sistema de clases. Paulatinamente se produjo la mezcla de la antigua aristocracia terrateniente y de la nueva clase industrial, así como la aparición de una clase media ennoblecida. Esta clase media procuró mantenerse a distancia de la clase obrera, cuyo sistema de valores le recordaba en forma molesta aquel otro del cual había comenzado a avergonzarse tan recientemente.

<sup>1</sup> El autor utiliza aquí el término *gentrification* que no tiene equivalente en español. La *gentry* es una pequeña nobleza, inferior socialmente a la aristocracia. Es pues en el sentido de "acceso a la *gentry*" que debe entenderse, aquí y en la continuación del texto, la palabra "ennoblecimiento".

Fue así como se instituyó una sociedad extraordinaria, conformada por un estrato superior y otro inferior. En el de arriba, la admiración estaba reservada para los aficionados, los diletantes, para un sistema de valores más o menos caducos, que supuestamente representaban un modo de vida culto. Los aventureros, aquellos que asumían riesgos, los profesionales rudos y ambiciosos, eran considerados toscos y vulgares. Era más importante ser un buen perdedor que ser un ganador. En el estrato de abajo, las antiguas virtudes británicas, las virtudes del vigor y la vitalidad sin mayores aspiraciones, permanecían como encerradas.

Desde luego se produjeron algunos movimientos ascendentes y descendentes a lo largo de la escalera. Pero, en general, se esperaba que los que ascendían adoptaran o simularan adoptar las costumbres de sus superiores, incluyendo su forma de vestir y su acento. Era inevitable que algún día estas dos naciones entrasen en guerra para asegurarse la supremacía.

### *La guerra de las dos naciones y sus consecuencias*

EN SU PREPARACION PARA ESTE COMBATE, la clase inferior contó con el movimiento sindical y el socialismo. Uniéndose en sindicatos y transfiriéndole grandes poderes a sus burócratas, los miembros de las capas obreras adquirían un arma para la lucha. Mediante la instauración de un Estado omnipotente, trataban de crear una estructura poderosa, lo suficientemente fuerte como para humillar a "los de arriba".

Fue así como Gran Bretaña se vio provista de una clase superior desmotivada, que se avergonzaba de los valores necesarios para el triunfo, y de una clase inferior que ya no estaba dispuesta a aceptar por más tiempo su posición predestinada y cuya vitalidad, en lugar de emplearse en la edificación de una comunidad exitosa, estaba alienada y mal dirigida.

Dentro de este contexto, se produjeron varios acontecimientos importantes.

1 — La clase superior se colocó a la defensiva. Estaba espantada con el cambio que amenazaba desafiar al orden existente y poner en peligro privilegios bien establecidos. Era necesario, entonces, tratar de aminorar al máximo el ritmo del cambio. Para ello se recurrió a una estrategia: el compromiso. Esto fue lo que me explicó Lord Poole hace algunos años en Nueva York. En aquella época Poole era un banquero de negocios sobresaliente. Después de la guerra había sido presidente del partido conservador. Poole me explicó que cuando los conservadores perdieron las elecciones generales de 1945, Harold Macmillan, Rab Butler y él mismo habían decidido poner en práctica una nueva estrategia de postguerra para el partido conservador. Para ellos, afirmaba Lord Poole, el problema fundamental no era el de saber si Gran Bretaña sería socialista o conservadora, sino si una Gran Bretaña socialista sería administrada mejor por un gobierno conservador o por un gobierno laborista. Se habían hecho a la idea de que el movimiento que conducía al país al socialismo como una marea era irreversible, y que tenían que tratar de adaptarse a la situación. Hicieron entonces concesión tras concesión al

socialismo, con la esperanza de atenuar un tanto el rumbo hacia la izquierda que veían como inevitable.

2 — El "ennoblecimiento" de la clase superior proporcionó oportunidades excepcionales a aquellos que no estaban ni contaminados por este mal, ni aprisionados en la clase inferior. Esto explica el éxito que obtuvo un grupo relativamente restringido de inmigrantes venidos de Australia, Canadá y Suráfrica, lo mismo que los judíos y otras comunidades diversas. ¿No es extraordinario pensar que este pequeño grupo de hombres logró crear firmas tan prestigiosas como ICI, Shell, Marks & Spencer, Great Universal Stores, Thomson International, News International, Beaverbrook, Associated British Foods, Thorn, Trusthouse Forte, Tesco, Sears Holdings, Grandmet, Land Securities, S. G. Warburg, y tantas otras grandes empresas británicas?

El denominador común de estas grandes empresas es el origen modesto de la mayoría de sus fundadores, quienes no cayeron en la trampa de la cultura de "dos estratos" ni fueron tentados por el "ennoblecimiento", con la consiguiente pérdida de vitalidad.

Se trataba de hombres libres que no eran prisioneros del sistema de castas británico.

Por otra parte, echemos un vistazo a las grandes empresas británicas dirigidas por hombres aprisionados por ese sistema. Es raro que los directores o los administradores de estas firmas sean capitalistas o empresarios. Por lo general, no son más que honorables funcionarios. Su salario es infortunadamente escaso, pues en Gran Bretaña es inadmisibles desde el punto de vista cultural tener un sueldo elevado. De todas formas, este sería afectado por impuestos particularmente onerosos. La búsqueda de ganancia y el gusto por el riesgo se han vuelto menos importantes que la respetabilidad. Para aquellas gentes, lo que importa es evitar las controversias y no crear disturbios. Su recompensa suprema son los símbolos que denotan su aceptación en la clase superior. Siempre pienso en Dunlop, en la firma Distillers y en los bancos Joint Stock como ejemplos típicos de numerosas empresas grandes que han caído en la categoría que vengo de describirles. El grupo Savoy es otro de estos casos: basta comparar sus resultados anuales con los de las firmas Trusthouse Forte o Grandmet.

3 — La extrema izquierda también ha sacado provecho de esta estupenda ocasión. Se encontró con la posibilidad de explotar las quejas de las víctimas de esta sociedad de dos estratos. Pudo atizar los resentimientos y la envidia y agudizar la lucha de clases. En todo el mundo, la extrema izquierda se apodera así de las causas auténticamente justas, con el fin de orientar a sus partidarios hacia el marxismo-leninismo, en la esperanza de realizar sus ambiciones totalitarias.

### *Las malas acciones de la mala conciencia*

EN ESTAS CONDICIONES, se comprende más fácilmente el rechazo que no hace mucho se manifestó frente a los aumentos de salarios acordados a los "grados altos". Permítaseme recordar cómo se desarrollaron los acontecimientos: el gobierno elevó los salarios de los jueces, los generales, los altos

funcionarios, etc. Los socialistas reaccionaron exclamando que ese era un ejemplo escandaloso de privilegios de clase. Por su parte, la clase superior recientemente afiliada a la *gentry* declaró que el gobierno era culpable de un grave error sociológico y que corría el riesgo de resbalar sobre otra cáscara de banana. Ahora bien, ¿cuál era la realidad? De hecho, una vez pagados los impuestos, los salarios de estos personajes eran ridículamente bajos. Correspondían a lo que gana un cuadro relativamente no muy alto en una firma en el campo internacional y a una mínima parte de lo que devengan en tal empresa los responsables de los altos cargos. Pero la extrema izquierda estuvo en condiciones de explotar este incidente porque un número elevado de los que ocupan los "altos grados" en cuestión pertenecían a la clase superior. Así se podía hacer aparecer el aumento como un abuso de clase. La clase media, la nueva *gentry*, se comportó tal como podía esperarse: horrorizada ante la perspectiva de emprender cualquier acción firme, aterrada por la explosión izquierdista, empezó por excusarse, como es costumbre en ella. Ciertamente, es significativo que se manifieste tal resentimiento cuando los de los "altos grados" ganan un poco de dinero, pero no se exprese cuando las "gentes ordinarias" ganan en los concursos, cuando los cantantes pop se vuelven multimillonarios o cuando los árabes se hacen ultra-multimillonarios. Lo que ocurre es que los de los "altos grados" son vistos como miembros de la clase superior, cosa que no ocurre con los otros triunfadores.

La señora Thatcher, en lugar de dejarse desanimar, conservó todo su vigor. Apreció claramente los estragos del socialismo. Comprendió que Gran Bretaña debía recuperar su voluntad y su capacidad para competir, y que esto no dependía de teorías de planificación despersonalizadas sino de la voluntad de un pueblo. Entendió que había que reanimar esa vitalidad, erradicando los poderes absorbentes del Estado, restituyéndoles a los individuos su responsabilidad y motivándolos mediante el otorgamiento de oportunidades de éxito y de recompensas. Este era un remedio radical y fue por ello que los patricios y los miembros del aparato del partido, los descendientes de Macmillan, Butler y Poole, han sentido la necesidad de traicionarla. Como ya vimos, para ellos triunfar es perder lentamente.

### *Las verdaderas causas del mal inglés*

A LA SEÑORA THATCHER SE LE ESCAPARON, sin embargo, los orígenes y las causas del mal que intentaba combatir. Era correcto dismantelar los poderes exageradamente inflados del Estado y de los sindicatos. Pero faltó acompañar esta operación con un dismantelamiento similar de la estructura de clases. De otra forma, ¿cómo podría la clase inferior aceptar un desarme tan unilateral? La despojaron de sus armas principales, el Estado socialista y los poderes especiales de los sindicatos, y la dejaron prisionera de una estructura que consideraba opresiva.

He ahí la razón por la cual la señora Thatcher debe ahora convencer a su partido de adelantar una gran revolución nacional, que debe tender a la eliminación sistemática y radical de todo vestigio del sistema de clases. Debe liberar las grandes energías latentes del pueblo. Debe transformar a

Gran Bretaña en una sociedad verdaderamente "meritocrática", basada firmemente en la realidad de la libertad y de las oportunidades otorgadas a todos. Esto es lo que producirá un renacimiento nacional.

El partido laborista no puede emprender esta tarea, pues actualmente tiene, sin ninguna duda, una orientación marxista-leninista. Considera que la libertad individual debe ser sacrificada a un Estado poderoso, asistido por sindicatos vigorosos.

Los liberales y los socialdemócratas tampoco lo pueden hacer, pues ya rechazaron todas las opciones "duras" y escogieron la vía que lleva a una decadencia nacional lenta, adecuada a la conciencia cómoda y bien cimentada tan característica de las clases medias.

Solo un partido conservador, con la mira puesta en el futuro y despojado de su nostalgia del pasado, puede darle la orientación adecuada a estos asuntos.

Permítanse algunas sugerencias para formular este programa:

#### *Sugerencias al partido conservador: Un sistema parlamentario de dos cámaras*

GRAN BRETAÑA NECESITA UNA SEGUNDA CAMARA poderosa y que brinde credibilidad. Actualmente la Cámara de los Comunes detenta un poder absoluto. No hay ni constitución ni Corte Suprema que restrinjan su poder. No está sometida a ningún control ni tiene contrapeso alguno. Una mayoría disciplinada en la Cámara de los Comunes, mayoría que recientemente se obtuvo con solo el 29% de los electores, goza de un dominio total e incontestable sobre la nación.

La Cámara de los Lores, por buenos o malos que sean los debates o por "civilizado" que sea el medio, no tiene credibilidad. Es una reliquia del pasado. Alrededor del 70% de sus miembros pertenece a ella por herencia y representa una parte minúscula y relativamente inactiva de la población. En cuanto a los demás, muchos están allí como una muestra de respeto que se les ha conferido al final de sus vidas.

La situación actual de la Cámara de los Lores ha sido motivo de satisfacción para los sucesivos gobiernos, trátese de los socialistas o de los conservadores. Una Cámara de los Lores ineficaz garantiza a la Cámara de los Comunes un poder absoluto. Los socialistas cuentan con la ventaja adicional de poder mostrar a la Cámara de los Lores como símbolo del sistema de clases. En esa forma, si no sobreviene alguna presión exterior, el primer ministro de turno y la Cámara de los Comunes protegerán y perpetuarán este impotente anacronismo.

Es necesario transformar la Cámara de los Lores en una Alta Asamblea, eficaz, poderosa y responsable, en un Senado británico. Su mandato electoral debería ser más largo que el de los Comunes para permitirle adoptar una perspectiva política más estratégica que táctica. Sus miembros deberían ser elegidos por un sistema complementario pero distinto al que sirve para designar a los miembros de la otra cámara.

Mis preferencias se inclinarían hacia un sistema electoral que escogiera a los representantes por región para un periodo de siete años, con una

gradación de mandatos. Considero también que los representantes de esta Cámara deberían estar revestidos de una importancia particular y deberían ser un poco menos numerosos que los de la Cámara de los Comunes.

### *Elecciones primarias*

ES DE FUNDAMENTAL IMPORTANCIA que la escogencia de candidatos parlamentarios se efectúe mediante un sistema de elecciones primarias, en el curso de las cuales todos los seguidores de un partido puedan votar. En Gran Bretaña muchas de las circunscripciones parlamentarias son tradicionalmente socialistas o conservadoras. Aún si se escoge un asno como candidato socialista en una circunscripción como Ebbw Vale, ese asno será elegido. Si se designa a una cabra como candidato conservador en una circunscripción como Chichester, también resultará elegida. Las comisiones de selección electoral son quienes nombran los diputados al Parlamento en esas circunscripciones. El electorado no hace más que ratificar la escogencia de las comisiones.

Actualmente, tanto los socialistas como los conservadores tienen unos métodos de selección profundamente antidemocráticos. Numerosas comisiones electorales socialistas fueron acaparadas por la izquierda militante. Esta escoge los candidatos que representan a las minorías extremistas, sin que cuenten las opiniones del partido laborista en su conjunto. En cuanto a las comisiones electorales conservadoras, están dominadas por la clase superior y representan sus valores, por lo que a la clase inferior le cuesta mucho trabajo sentirse a gusto dentro del partido conservador. La comunidad de ideas y de sentimientos es insuficiente. Es cierto que muchos de los miembros de las clases inferiores votan por los conservadores porque aborrecen el socialismo. Pero, en su mayoría, no experimentan naturalmente en sí mismos la sensación de ser conservadores.

### *El poder arbitrario y la ley*

EL GOBIERNO ACTUAL HA HECHO MUCHO, aunque no lo suficiente, por frenar los poderes abusivos de los sindicatos. Mas nada ha hecho por contener los poderes abusivos del *Establishment*.

En toda Gran Bretaña, en casi todos los medios y profesiones, existen grupos de personas que detentan un gran poder cuasi-judicial. Pueden llamarse consejos, comisiones, servicios públicos, administraciones, asociaciones de todo tipo; el nombre es lo de menos. En realidad, son oligarquías oriundas por lo general de la clase superior que se autoperpetúan y cuya tarea principal consiste en mantener los privilegios establecidos.

Estos grupos frecuentemente tienen el poder de resolver asuntos de mucha importancia para quienes trabajan o quisieran trabajar allí, en aquellos campos donde estos últimos se esfuerzan por obtener ciertos resultados. Con frecuencia, los criterios de decisión de los grupos en cuestión no se basan en modo alguno en las aptitudes de los interesados, ni en su posibilidad o derecho a triunfar. No. Los que deciden se preocupan ante todo por saber si la apariencia de una persona dada les conviene, es decir, si hace parte de

la clase superior o, en caso contrario, si le ha rendido suficiente pleitesía. ¿Se muestra dispuesta a adoptar o a imitar las costumbres de la "gentry", se viste como corresponde, tiene el timbre de voz adecuado, es lo suficientemente sumisa? De no ser así, el candidato ve que ante él se erigen barreras invisibles. Por lo general, esas barreras son determinadas en el curso de sesiones secretas y los individuos en cuestión no son informados de las razones por las cuales se adoptan decisiones en su contra. Tampoco cuentan con el derecho de apelación ante los tribunales de la nación; con frecuencia estos "círculos mágicos" están dotados de derechos y privilegios especiales que los protegen contra toda acción legal que intente un hombre lesionado. Tal como los sindicatos, están por fuera del alcance de las leyes.

Aún el gobierno actual, con toda su energía, se rindió ante el argumento según el cual estos "círculos mágicos" practican una cierta forma de autorregulación, ante una alternativa peor que sería la reglamentación burocrática. Pero esto es inexacto. Cuando verdaderamente se necesita una reglamentación, las leyes pueden y deben estipularla claramente y el poder judicial debe garantizar su respeto; lo hará entonces sin pasión, prejuicio ni privilegio.

En todo caso, ¿no podrá hacerse nada para frenar los ímpetus de una red nacional de comisiones poderosas, que se consagra a defender los privilegios establecidos, que se opone a todo cambio y que cierra el camino a las personas susceptibles de "crear disturbios"? Ahora bien, hoy en día la marea de los disturbios es necesaria en Gran Bretaña para que el barco pueda moverse por todas partes.

Habría que privar a esos "círculos mágicos" de todo poder judicial o cuasi-judicial y suprimir el privilegio que los ampara de toda acción judicial normal. Como decía Burke, hay una permanente oposición entre la ley y el poder arbitrario.

### *La educación*

LA EDUCACION EN GRAN BRETAÑA es reflejo de los males que minan a la nación. El sector privado acoge en lo esencial a alumnos escogidos dentro de la clase superior, según criterios de riqueza y de origen. Como puede esperarse, el sector público representa una reacción de no adaptación a la situación del sector privado. Parece basarse en la idea de que la selección según el mérito es equivocada y de que hacer avanzar más rápido a los alumnos más dotados es una política destructiva desde el punto de vista social. Así se obtiene lo peor de todos los estratos sociales.

Lo más grave de todo es que estas dos corrientes paralelas de enseñanza dividan a la nación en dos sectores desde que los niños tienen una edad muy corta, y consolidan el sistema de clases.

Hay que unificar las corrientes. Ello no significa la destrucción de los *public schools*<sup>2</sup> ni de los *grammar schools* que todavía subsisten. Por el contrario, la educación no debería ser objeto de ningún monopolio o semi-

<sup>2</sup> El *public school* es, en Inglaterra, una escuela privada.

monopolio. Debería existir una amplia "policultura" de escuelas, todas en competencia entre sí. Este sistema admitiría escuelas dirigidas por grupos religiosos, por cooperativas de profesores, por obras de beneficencia, por empresas privadas, por comunidades locales y aún, si fuese absolutamente necesario, por el Estado. Sería importante instituir un sistema de cheques educativos garantizados por el Estado, que permitiera a los padres escoger: tendrían la libertad de utilizar dichos cheques en cualquier tipo de escuela; podrían inscribir a sus hijos en cualquier establecimiento. En el caso de que el número de aspirantes a ingresar a una escuela exceda la capacidad de la misma, el criterio válido para seleccionar a los admitidos debería ser el mérito personal.

### *El partido conservador debe brindar confianza a los individuos*

SE OBSERVARA QUE TODAS ESTAS PROPUESTAS TIENEN UN DENOMINADOR COMÚN: están encaminadas a aumentar los derechos de los individuos. Estos tendrían la posibilidad de escoger a los miembros de la Alta Asamblea del Parlamento; podrían seleccionar a los candidatos que su partido presente a la diputación; serían libres de conducir su vida sin la intervención arbitraria de "círculos mágicos" y tendrían el derecho de citar a estos grupos privilegiados ante los tribunales; los individuos podrían escoger una escuela para sus hijos, en medio de una gran diversidad de establecimientos. He aquí lo que debe hacerse por todas partes en el país. Debe reinar la libertad individual y el partido conservador debe ser el guardián de esa libertad.

Antes de concluir, llamaré la atención sobre un último punto. Recordemos a los mineros que, en el curso de huelgas recientes, lucharon en forma violenta e ilegal; pensemos también en los fanáticos del fútbol que acabaron con todo, como rufianes; hay quienes consideran a estos hombres subversivos y criminales. Yo soy de un parecer diferente. Me parece una tragedia ver tanto vigor alienado y utilizado para destruir y no para mejorar el mundo. Creo necesario formular una pregunta: ¿cómo liberar esta energía? Mi punto de vista está muy próximo al de la extrema izquierda, la cual también puede apreciar esta energía, este resentimiento, esta cólera y desea, así mismo, explotarlos. Su propósito es servirse de ellos políticamente para realizar sus ambiciones totalitarias. Los políticos comunistas utilizan el vigor y la vitalidad que se concentran en la clase inferior, para revertirlos en contra de la nación. Esto es lo que ocurre en todo el país y más específicamente en el seno de muchos sindicatos y municipalidades.

En una gran civilización, los hombres disfrutaban de la libertad individual; gozan de igualdad de oportunidades; están unidos por la percepción de un objetivo común. Ninguna de estas condiciones se da en la Gran Bretaña de hoy. Si se quiere salvar a la nación, hay que reconocer este hecho y remediarlo.

No debe olvidarse que quienes no están dispuestos a luchar por su libertad merecen la esclavitud.